



Trabajo y cultura

por: Santiago Azurdia



Trabajo y cultura

El trabajo es un privilegio de los seres humanos y constituye su **nobleza**. El trabajo tiene tendencia a un fin y esfuerzo.

Con el fin perseguido, la razón dirige el trabajo, que así adquiere responsabilidad **moral** y **mérito**; con el esfuerzo acrecienta su valor moral en cuanto que exige del ser humano un empleo real de sus energías. Ejemplo:

El obrero utiliza su energía física para realizar las tareas de su empleo, el profesor utiliza su energía intelectual para enseñar, etc. Para que un ser humano encaje en la cultura y en la sociedad debe tener un trabajo, eso le da una posición específica dentro de su comunidad. Además, el trabajo ayuda a que la persona sea aceptada por las demás personas, generalmente aquellos que no trabajan son vistos como personas negativas que no hacen nada productivo. Kant tenía una visión más profunda del trabajo en el ámbito cultural. Según él, el trabajo le da un sentido a la vida de los seres humanos.

El ser humano tiene que trabajar

“El hombre es el único animal que se dedica al trabajo [...]La cuestión de si el cielo no habría sido mucho más benévolo hacia nosotros, ofreciéndonos todo ya preparado, por lo que no habría necesidad de trabajar, este tema sin duda debe resolverse negativamente, ya que ser un hombre de ocupaciones, incluso las que implican cierta moderación. También es un error pensar que si Adán y Eva hubiesen permanecido en el cielo, ya lo habrían hecho otros de permanecer sentados juntos, cantar canciones pastorales y contemplar la belleza de la naturaleza. La **ociosidad** había hecho su tormento, así como la de otros hombres.

Según Kant el no tener trabajo aburre a los seres humanos completamente. El ser humano necesita actividades para ser feliz.

Necesitamos que los seres humanos estén ocupados. El trabajo llena en las personas un vacío que las hace estar fuera de ellos mismos, esto es la mejor manera de descansar de uno mismo.”

(Kant, Traité de Pédagogie, In Éléments Métaphysiques de la doctrine de la vertu. Pág..218, Durand, Traducción Santiago Azurdia).



- **En conclusión Kant creía que el ser humano debía trabajar para darle sentido a su vida.**

Existe la percepción de que el trabajo intelectual fue siempre más apreciado, que el trabajo físico. Ejemplo:

El medico tiene más prestigio que el señor que lava los carros. Se trata de una estructura mentak desarrollada por la cultura, injustamente. Por el contrario, el trabajo encaminado a la producción de bienes materiales fue, a veces, sobrevalorado de un modo específico a causa de su utilidad. La valoración del trabajo debe ser primeramente "moral"; en este respecto, el provecho económico del resultado de la actividad laboral ha de ser un criterio valorativo menos importante. Ejemplo: El verdadero mérito del médico es ayudar a la raza humana a sobrevivir, el aspecto económico es un extra. En un criterio enteramente distinto la valoración "económica", tiene hoy mucha importancia porque para muchísimas personas, la remuneración que reciben por su trabajo constituye la base

de toda actividad en la vida. Hoy en día el dinero controla casi todo, incluso el pensamiento de los humanos.

¡Imagínate! El dinero es como el jefe de todos, se hace lo que él quiere que se haga.

Los valores culturales en su totalidad solo pueden crearse y conservarse mediante el trabajo. El trabajo construye la dignidad de las personas y las condiciones de vida del trabajador. El trabajo que cada ser humano realiza sea físico o intelectual es su aporte a la sociedad, esto lo hace formar parte de ella de manera positiva. La dignidad debe ser respetada aunque su trabajo sea intelectual (medico, filosofo, ingeniero) o corporal (agricultor, maestro de obras, obrero). Una cultura dirigida al placer, se hunde. Una cultura que aprecia y honra el trabajo, prospera.





¿Es el trabajo una simple disciplina o una fuente de alegría?

El trabajo es siempre una bendición, nunca una maldición, pero puede convertirse en una maldición si es muy fatigoso, monótono y deja así, morir el espíritu. El trabajo resulta sin sentido, si en la vida laboral dominan circunstancias que arruinan al ser humano moral y físicamente, en vez de fortalecerle y perfeccionarle.

Nietzsche consideraba que el trabajo no solo es una simple disciplina para **genios**. Según el filósofo alemán el ser humano que sabe y puede mucho (genio) no es producto de un milagro, no, el genio se obtiene con el trabajo duro. La genialidad de los seres humanos no nace de la nada, ésta se forma con trabajo continuo y disciplinario.

Las personas se forman, si quieres llegar a ser bueno o el mejor en algo, debes luchar día a día para lograrlo. Los sueños solo se cumplen con largas horas de trabajo duro y sistemático.







Conclusión

El trabajo es toda actividad ordenada a la producción de una obra útil. El trabajo es el sólido fundamento de una existencia sana. El trabajo nos aleja de la pereza, el desorden o el desequilibrio. Pero una vida sin ocio ni descanso no sería una vida equilibrada y armoniosa. El equilibrio entre el trabajo y el ocio es la clave para una buena salud mental y corporal.

La primera condición de la felicidad es que el ser humano pueda encontrar su alegría en el trabajo. Solo hay alegría verdadera en el descanso, en el ocio, cuando el trabajo alegre le antecede.

El placer del trabajo puede hacerse tan completo que llegue a reemplazar todos los demás placeres. Es bueno tener siempre un trabajo continuo que nos dirija, que fije nuestras ideas, y que exalte nuestra creatividad.



Glosario

Controversial. Se dice de algo que da lugar a diversas opiniones.

Economía. Lo que se estudia de la producción de riqueza.

Externalización. Hacer patente, revelar o mostrar algo al exterior, desde el espíritu.

Genio. Capacidad mental extraordinaria para crear o inventar cosas nuevas y admirables.

Homo oeconomicus. El ser humano que produce riqueza. Es uno de los posibles modelos de ser humano.

Inmanencia. Que es inherente a algún ser o va unido de un modo inseparable a su esencia, aunque racionalmente pueda distinguirse de ella.

Intelectual. Dedicado preferentemente al cultivo de las ciencias y las letras.



Mérito. Resultado de las buenas acciones que hacen digna de aprecio a una persona.

Moral. Pertenciente o relativo a las acciones o caracteres de las personas, desde el punto de vista de la bondad o malicia.

Nobleza. Dicho de alguien honroso, estimable.

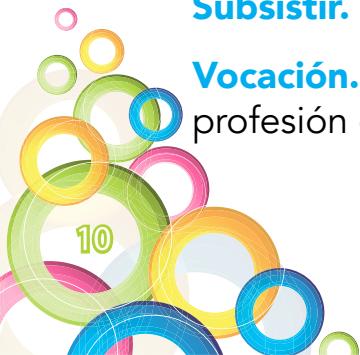
Ociosidad. Vicio de no trabajar, perder el tiempo o gastarlo inútilmente.

Paciencia. Facultad de saber esperar cuando algo se desea mucho.

Prolífico. Causar, ocasionar, formar de varias maneras.

Subsistir. Mantener la vida, seguir viviendo.

Vocación. Inclinação y aptitud a cualquier estado, profesión o carrera.



Por: Santiago Azurdia
Palabras: 1,297
Imágenes: Depositphotos

Fuentes:

- Russ J, *Les chemins de la pensée*, Bordas, 2004, Italie.
- Kunzmann P, Burkard F, Wiedmann F, *Atlas de filosofía*, Alianza Editorial, 2000, Madrid.
 - Álvarez M, *Diccionario de anécdotas*, Editorial América, 1990, Colombia.
 - Ortega A, *El gran libro de las frases célebres*, Grijalbo, 2008, Buenos Aires.
 - Brugger W, *Diccionario de filosofía*, Editorial Herder, 1988, Barcelona.
 - Marx, Karl (Edición 1: 1946, Edición 2: 1959, Reimpresión 25: 1995) (en Español).
El capital: Crítica de la Economía Política, Tomo 1. México: Fondo de Cultura Económica.
 - M. Foucault, *Las palabras y las cosas*, Pág. 268-269, Éd. Gallimard, 1966
 - Kant, *Traité de Pédagogie*, In *Éléments Métaphysiques de la doctrine de la vertu*.
Pág..218, Durand, Traducción Santiago Azurdia

